

Luis Alejos

ÁNGEL LANDA:

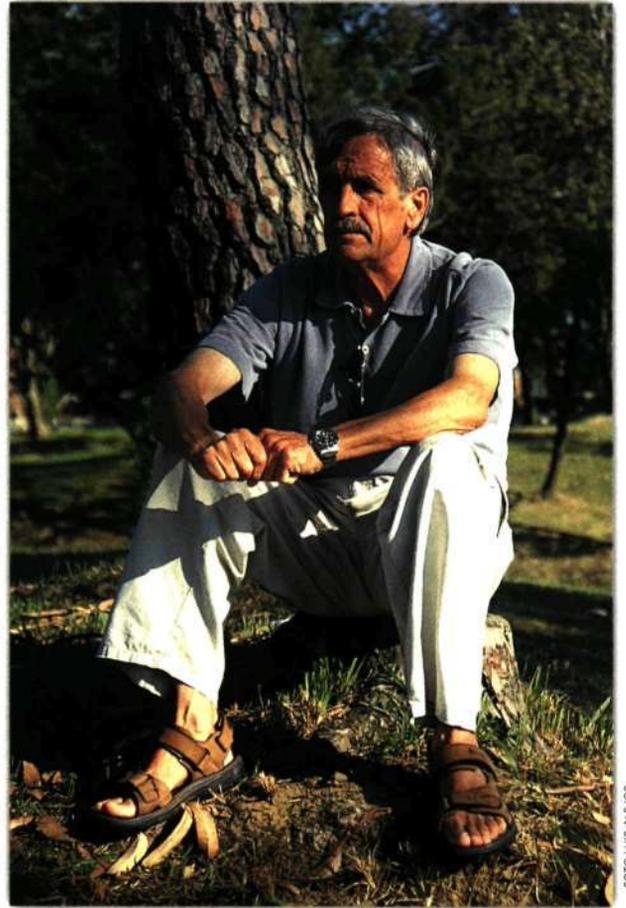


FOTO LUIS ALEJOS

■ Ángel Landa en el parque Artaza de Leioa

el alpinismo, ese gran desconocido

Homenaje a Walter Bonatti

CUANDO me llamó para felicitarme por la Pyrenaica dedicada a Picos de Europa sentí gran satisfacción. No he olvidado dos escaladas en su compañía. Siempre he pensado que trepa como se danza: con música y ritmo, sin tensar la cuerda, acariciando la roca. Resultaba tan placentero seguir sus pasos... Quedamos y le llevo la biografía de Andrés Espinosa. Veo tantas similitudes en sus respectivas trayectorias... Me habla de los Ravier y de Bonatti, su principal referente en el mundo de la montaña. Paseando una tarde por el Parque Artaza, mientras se pone el sol por Argalarío me atrevo a decirle: "Ángel, ¿te importa que tome nota de lo que me cuentas para publicarlo en Pyrenaica?". No dijo que no. Para él eso es mucho decir. Estas declaraciones, que sobre todo representan un homenaje de Ángel Landa a Walter Bonatti, son el resultado de largas y amenas conversaciones sin mediar grabadora ni cuestionario previo.

■ HISTORIAL DEPORTIVO

Ángel Landa Bidarte (1935) nace en el fabril Sestao. Su primera experiencia montañera tiene lugar en Gorbeia. A los 18 años empieza a frecuentar Atxarte. Abre con Udaondo la *Chimenea de Labargorri*, primer itinerario de dificultad, seguido de otros cada vez más originales y atrevidos. El periodista Muñoyerro valora la *Vía de Todos* y la *Roja* como el paso de lo posible a lo imposible. Asumiendo el reto de la escalada artificial supera con Florial de la Iglesia el monolito del *As de Bastos*. Concluido el periodo de aprendizaje, hace la reválida en la alta montaña peninsular, antes de alcanzar el título *honoris causa* que la universidad alpina concede a los "conquistadores de lo inútil".

El objetivo de Ángel es tan modesto como ambicioso: "Mi ilusión era adquirir la técnica necesaria para subir montañas por cualquier lado y con seguridad". Al decirlo está pensando en el incomparable escenario alpino que define con estas palabras: "Nieve, roca, precipicios sin fondo, grandes paredes, picos vertiginosos, violentas tormentas, tempestades inesperadas, cambios bruscos de temperatura incluso en pleno verano, avalanchas de hielo y roca... dan a estas montañas un ambiente riguroso y extremo, casi único en el mundo".

Conserva un grato recuerdo de su paso por el Grupo Alpino Turista de Baracaldo. La participación en el rescate de Lastra y Arrabal le convierte en miembro vitalicio de la Sociedad Deportiva Peñalara. Ha realizado numerosas primeras compartiendo siempre la cabeza de cordada en todo tipo de paredes. En 1959 participa en la fundación del Grupo de Alta Montaña del País Vasco. En 1960 ingresa en el GAM Español y forma parte del cuadro de profesores de la Escuela Nacional de Alta Montaña (ENAM). En 1960 es preseleccionado por la Federación Española para la 1ª expedición a los Andes. En 1967 forma parte, como director técnico, de la 1ª Expedición vasca a la

■ Ángel Landa, escalando en Atxarte a los 20 años (1955)



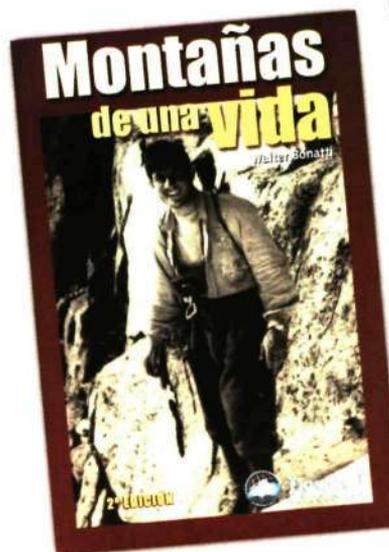
FOTO ARCHIVO ANGEL LANDA

Cordillera Blanca. En 1974 es director técnico de la 1ª Expedición vasca al Everest.

Analizando los grandes logros que tuvieron lugar en Picos de Europa entre mediados de los 50 y comienzos de los 60 enseguida aparece Ángel Landa. Ver su nombre asociado a una primera escalada es sinónimo de: vía de dificultad en una cumbre que destaca por su relevancia histórica y belleza estética. Sobresaliente la campaña con Pedro Udaondo de setiembre de 1958, a la cual se unió JM. Régil. En 10 días logran 4 primeras que siguen siendo vías clásicas. Estos hechos nos llevan a preguntarle:

- Ángel, tu forma de actuar hace pensar en Bonatti cuando cita los tres factores que determinan y fundamentan su concepción de la montaña y el valor de una escalada: *estética, historia y ética*. Tú te expresas y te comportas de forma similar, ¿qué significado tienen para ti esos tres elementos?

El libro de Bonatti *Montañas de una vida* contiene los fundamentos del alpinismo. Basta leer el prólogo y el epílogo para aprender que el alpinismo es un ejercicio profundo de libertad.



Practicando el alpinismo como él lo hacía se aprende a respetar la naturaleza, valorar a los demás y conocerse a sí mismo. Eso es lo que he procurado hacer siempre. Estoy de acuerdo con Bonatti cuando dice que para enjuiciar el interés de una escalada es preciso valorar la estética de la montaña, su belleza. También hay que considerar la relevancia que tiene en la historia del montañismo, o

sea, el prestigio. Por fin está

la ética de quienes realizan la ascensión. Lo más importante de un alpinista no es su historial, sino la nobleza, el comportamiento humano habitual en los alpinistas de aquellos tiempos.

La montaña, escuela de vida y de arte, es una gran comunicadora de emociones para quienes tienen la mente libre. Los alpinistas que fueron nuestros maestros transmitían cualidades que van más allá de la técnica: ilusión, imaginación, fantasía... Nada de esto inspira a muchos escaladores actuales. Los pies, las manos, los pulmones o el corazón son herramientas dirigidas por la cabeza. Con lo que realmente se escala es con el alma humana.

La montaña, escuela de vida y de arte, es una gran comunicadora para quienes tienen la mente libre

La conversación de Landa es un discurso de ideas apoyado en sus propias experiencias:

En la 1ª invernada del Naranjo (1956) llevábamos un peso enorme; durante la aproximación repartimos el



FOTO ÁNGEL LANDA

material en tres mochilas, lo cual nos obligaba a retroceder para recuperar la tercera. En la 1ª invernada a la cara Sur de Peña Santa de Castilla (1958) tuvimos que utilizar una cacerola como pala para entrar en el precario refugio de Vega Huerta. Durante la escalada las fisuras estaban recubiertas de hielo. Al no existir los piolets tracción teníamos que salirnos de la vía, de modo que se intensificaba su dificultad. Otro tanto me ocurrió con Felipe Uriarte en la 1ª invernada de la Este del Naranjo (1973). Tras esta primera había otros escaladores. ¡Por algo es el Naranjo de Bulnes el señor de Asturias!

En Alpes tengo la referencia de los guías más prestigiosos: Terray, Rebuffat o Lachenal, pero sobre todo he seguido los pasos de Walter Bonatti. Para mí es un escalador modélico, ejemplo de fortaleza y honestidad. Todavía se me enfrían las manos cuando leo su relato en el pilar del Dru. No es casual que la ruta que él superó en solitario haya inmortalizado su nombre. Supone para mí un gran orgullo haber afrontado vías de extrema dificultad que Bonatti abrió algunos años antes y que apenas se habían repetido.

■ ANDES: UN GRAN SALTO ADELANTE

En la primera expedición vasca a la Cordillera Blanca del Perú (1967) Landa forma parte de las tres cordadas que alcanzaron tres cumbres vírgenes. El Atunrraju era la montaña andina más alta que todavía estaba sin conquistar.

Las ascensiones resultaron duras y expuestas. Al Uchurraju llegamos a las 12 de la noche. Yo iba en cabeza de cordada con Lusarreta, Rosen, Olazagoitia y Kirch. Las condiciones de la nieve eran pésimas. La cima tenía una cornisa horrosa. Hice cumbre con la mano. Si llego a intentar poner el pie me caigo por el otro lado.

- ¿Algún comentario sobre la anécdota de la ikurriña que apareció en una proyección de diapositivas y dio con tus huesos en la cárcel?

Nunca he llevado banderas a la montaña. Me vi envuelto en aquella historia por casualidad. La semana que pasé en Basauri me permitió conocer a los presos políticos. Allí estaba el pintor Ibarrola, su hermano Josu y otros conocidos antifranquistas: Dagoberto, Escobedo, Morín... Al salir de la cárcel me esperaba un federativo del régimen. Vino a decirme que pensaban concederme el premio al mejor deportista vizcaíno de 1967. Lo rechacé, por supuesto.

■ EVEREST: PRIMER ACTO

Tras el éxito andino los alpinistas vascos están preparados para afrontar el ascenso a la montaña más alta del planeta. Ángel valora esa experiencia con esta expresiva frase: "intentar el Everest era un sueño". En aquella época sólo daban un permiso al año, por tanto estaba muy solicitado. La tarea de conseguirlo corrió a cargo de Txomin Uriarte, el único entre los 14 expedicionarios y 2 cineastas que dominaba el inglés.

Estando un día en el Puerto Viejo de Donosti con Rosen, Lorente y J.C. Fernández, comenté que acababa de leer la crónica de unos americanos, titulada *Cuatro hombres contra el Everest*. Entonces, alguien planteó: ¿y nosotros por qué no? Ahí surgió la idea de la expedición. Después vino la financiación, tarea de Lorente, junto con otras gestiones organizativas. El responsable de publicidad que contrató Tximist pretendía supervisar todas nuestras iniciativas. Yo no podía admitirlo; le dije: "Aquí tiene 14 razones más importantes que el dinero: nosotros. Vamos a jugar la vida en esa montaña". La empresa Tximist, dirigida por Juan Celaya, tuvo un comportamiento muy generoso y ejemplar.

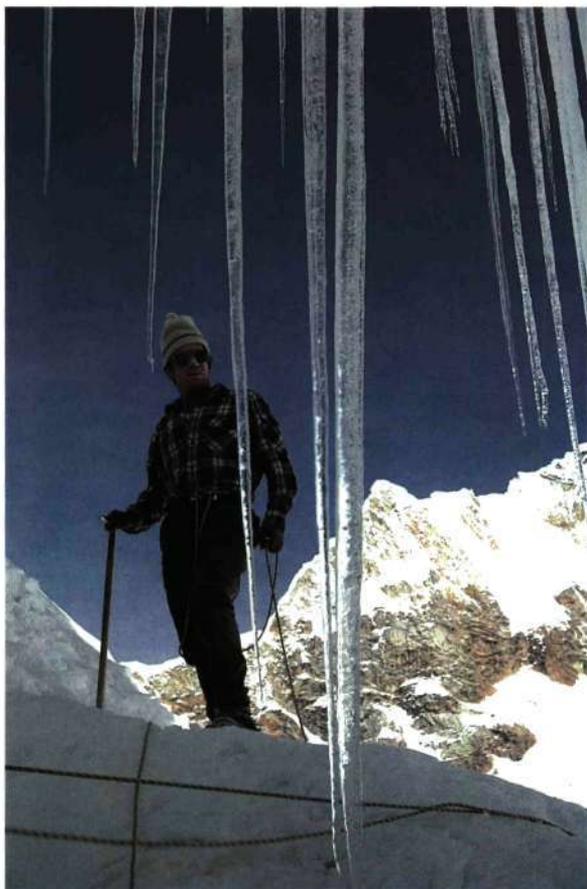


FOTO ÁNGEL ROSEN

■ Expedición a la Cordillera Blanca del Perú (1967).

Arriba: en el Campo Base. A la derecha: subiendo al N° Atunrraju. Debajo: En la cima del Ayunkurraju

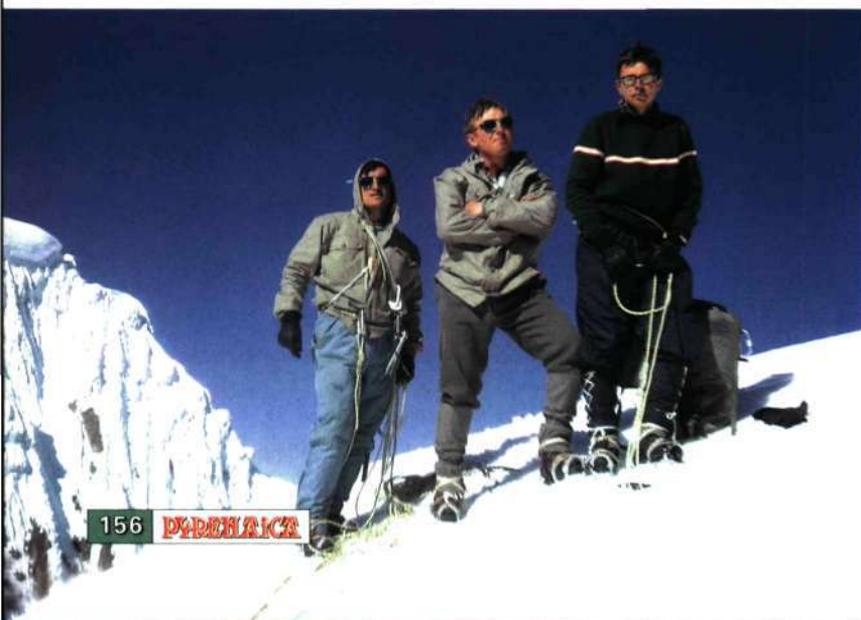


FOTO ÁNGEL ROSEN

Como en Andes, el director técnico es Ángel Landa. Esto significa que el resto del equipo ratifica su confianza en él, valorando su experiencia, iniciativa, conocimiento del material y capacidad para coordinar la logística de la ascensión.

En la 1ª expedición al Everest (1974) nos quedamos a 300 metros de la cumbre por el mal tiempo. También tuvimos problemas con las máscaras de oxígeno. A mí se me obstruyó, como a Luis Abalde, sin que me diese cuenta. Hacía un esfuerzo tremendo y no chupaba nada de la botella. No pude recuperar las energías. Sin máscara ni botellas habría ido mejor. Los cámaras, Ángel Lerma y Fernando Larraquer, estuvieron 30 días a 6500 metros sin ser alpinistas.

- Háblanos del grupo expedicionario.

Tanto en Andes como en el Everest el núcleo de la expedición éramos un equipo de alpinistas ilusionados, compenetrados y amigos. Todos supimos estar en el puesto que nos correspondía. Nadie destacó sobre los demás.

Ángel cita vivencias alpinísticas para ilustrar y reforzar sus propios argumentos, sobre todo cuando explica normas básicas de comportamiento en la montaña. Le pedimos que desarrolle dos de ellas, las más esenciales: la experiencia y la seguridad. Estas son algunas de sus reflexiones:

■ Primera expedición vasca al Everest (1974).

De izq. a dcha. Alfonso Alonso, Ángel Landa, Felipe Uriarte, Juan Ignacio Lorente y Norman Dyhrenfurth (veterano y jefe de expediciones al Himalaya)

■ EXPERIENCIA: ARTE DEL APRENDIZAJE GRADUAL

El aprendizaje en la montaña es como la destreza de un artesano. Hay que adquirir una técnica que no se enseña en ninguna universidad. No se puede confundir el ejercicio de rocódromo a tres metros de altura, con una escalada con la mochila al hombro tras varias horas de aproximación. Un joven puede ser un magnífico escalador deportivo; un buen alpinista es otra cosa. La experiencia, ese sexto sentido o capacidad de intuición que sólo se adquiere con la práctica, resulta imprescindible para asumir grandes retos y afrontar situaciones extremas. La experiencia es siempre lo más importante.

El aprendizaje en la montaña es como la destreza de un artesano. Hay que adquirir una técnica que no se enseña en ninguna universidad

En alta montaña la labor del primero de cuerda es fundamental; antes lo era todavía más a causa de la precariedad del equipo. Además de asumir el mayor riesgo, el que va delante tiene que poseer instinto para trazar la vía más lógica. Ha de saber por dónde, cómo, cuándo y también con quién puede ir. El papel del segundo es más modesto. En cierto modo es un acompañante que vela por la seguridad del primero en caso de caída. Para merecer el honorable título de alpinista es imprescindible hacer primeras como cabeza de cordada. Es así como se aprende a leer los signos de la montaña. Ese conocimiento, adquirido con la experiencia, nos va a decir cuándo y cómo tenemos que actuar al jugarnos la vida colgados de una clavija. A veces teníamos que hacerlo incluso a sabiendas de que podía fallar. En ese caso había que trepar con la delicadeza de una mariposa.

Mi escalada más dura es el espolón SO del Petit Dru (1961), calificada por Rebuffat como la más difícil de los Alpes. La vía es conocida como Pilar Bonatti porque él la había abierto en solitario seis años antes, afrontando nada menos que seis vivacs. El segundo día nos pilló una tormenta de nieve. Era una situación límite, teníamos que salir por arriba. Conseguimos sobrevivir a costa de agotar todas mis energías. En el descenso estaba extenuado; le digo a mi compañero que no debemos continuar porque se había hecho de noche. Él optó por irse, pero se vio obligado a quedarse más abajo. Pasé la noche solo después de haber soportado tres espantosos



FOTO ARCHIVO ÁNGEL LANDA



■ Expedición al Everest (1974). Arriba: La Cascada de Hielo. A la dcha. Landa con el ayudante de cocina

FOTOS ANGEL ROSEN



vivacs y una arriesgada escalada en condiciones extremas. En aquella escalada aprendí que toda la gloria de este mundo no vale tanto como un amigo. La amistad auténtica es la más excelsa de las relaciones humanas.

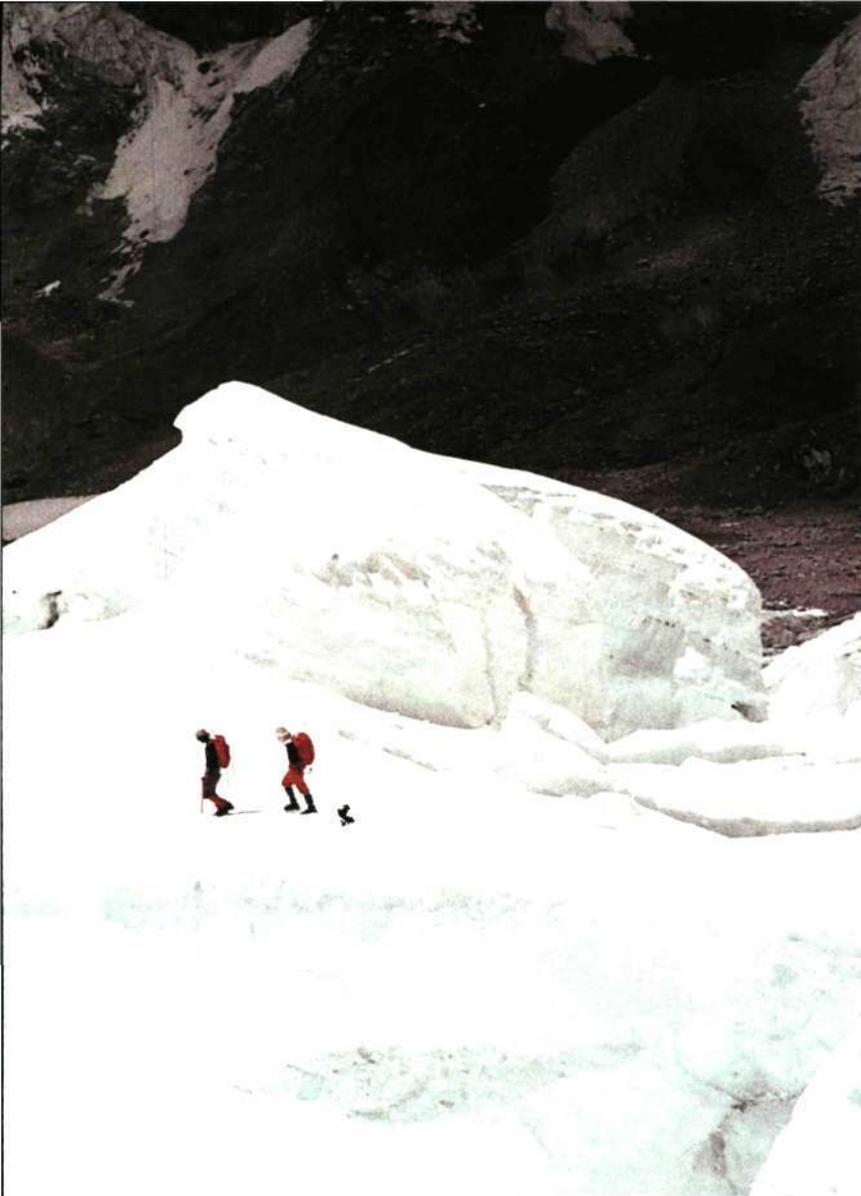
■ SEGURIDAD: PRIMERA LECCIÓN DE LA ESCALADA

El conocimiento profundo de la montaña da la experiencia necesaria para poder progresar con seguridad. Si la suerte, que es un factor subjetivo nos abandona, el primer fallo es el último. En nuestra época, una simple torcedura de tobillo escalando en la vertiente italiana del Mont Blanc, podía significar la muerte. ¿Quién iba a sacarte de allí? La montaña nos plantea retos y obstácu-

los, pero nunca es un enemigo, ni siquiera un adversario. Somos nosotros quienes tenemos que conocer nuestros propios límites, sin culpar a la montaña de los errores que cometemos. Como dijo el guía de Chamonix Pierre Allain, lo más importante es regresar sano y salvo. Esta frase, tan simple y tan grande, ha salvado muchas vidas. Implica, además de actuar con sensatez, dosificar bien las fuerzas. Cuando hay un accidente es necesario decir la verdad, reconociendo la responsabilidad de quienes lo han sufrido. De otra manera se contribuye a provocar más desgracias.

La montaña nos plantea retos y obstáculos, pero nunca es un enemigo, ni siquiera un adversario

Entre las actividades más destacadas de Landa figuran rescates que han hecho historia. Anteponiendo siempre el compañerismo, la solidaridad, a cualquier otra consideración, una vez le dijo a Alberto Iñurrategi: "Lo más importante que habéis hecho es salvarle la vida a Juanito Oiarzabal en el Kanchenjunga, o a cualquier otro en las mismas condiciones". Ángel es muy crítico con quienes llegan al extremo de abandonar a un compañero en peligro: "No hay agujero que pueda ocultar la mise-



ria y la vileza de la traición. Con el enemigo te puedes entender, con el traidor no".

■ *Rescate de Berrio y Ortiz en la Oeste del Naranjo (1969). Ángel Landa en el centro con el radioteléfono*

Los salvamentos deberían figurar de forma destacada en los historiales montañeros, pues son las actividades más abnegadas y comprometidas. Sin embargo, como dice Ángel refiriéndose al rescate (1969) de los cadáveres de Berrio y Ortiz: "Hubo gente que estuvo muy dolida, pues no se valoró nuestro esfuerzo en su justa medida. No fuimos a buscar ninguna medalla, pero los días que pasa-

mos en el Naranjo con frío, hambre y penalidades, merecía un reconocimiento". A continuación nos narra tres testimonios de actuaciones en condiciones extremas, que en su momento tuvieron gran repercusión mediática. Son tragedias ocurridas en las vías más célebres de dos montañas míticas: la Norte del Eiger y la Oeste del Naranjo.

Fui testigo con José Mari y Toñin Régil de la tragedia de Rabadá y Navarro en la Norte del Eiger (1963). Fuimos a participar en el rescate desde Chamonix. Reconocimos la vía desde la Arista Oeste con Toni Hiebeler y los guías Sorgatto y Piusi. Fue inútil. Al día siguiente nos acompañó el norteamericano Jon Harling, que más tarde moriría, precisamente en la invernal del Eiger. Los aragoneses eran excelentes escaladores en roca; estaban acostumbrados a otras condiciones, a otro tipo de montaña. El Eiger no tiene gran dificultad técnica, pero hay que saber desenvolverse con rapidez en terreno mixto: hielo y roca. Requiere, eso sí, una sólida experiencia alpina. Entonces no disponíamos de información meteorológica, la rapidez era vital. Había que empezar a escalar antes de llegar la mejoría del tiempo, que siempre era escasa.

En el Estado español, el primer rescate en pared de grandes dimensiones y en condiciones invernales fue el de Berrio y Ortiz en la Oeste del Naranjo en 1969. Al enterarnos de que estaban bloqueados nos pusimos en marcha desde Vitoria, San Sebastián y Bilbao. En Arenas de Cabrales había más gente. El operativo estaba a cargo de la Guardia Civil, pero no tenían medios ni capacidad. Hablamos con el coronel para que nos permita intentarlo. Responde tajante: "Ya basta con dos muertos". A fin de convencerle saco mi equipo: botas dobles y plumífero. Acepta, haciéndome responsable del grupo. Yo respondo: "Cada uno de nosotros sabe lo que tiene que hacer". Después llega un alto cargo de la Federación Española. El coronel le dice que yo me ocupo del rescate. El directivo advierte: "Ese ha estado en la cárcel por política", contestando el coronel: "Eso a mí no me importa".

Estando en la cumbre se aproxima una tormenta. No podíamos arriesgarnos a quedar atrapados por intentar recuperar los cadáveres; cortamos la cuerda. Homologamos la ascensión como 1ª invernal de la Oeste del Naranjo porque arriba encontramos la clavija que Berrio iba a colocar para asegurar la salida. Antes de conseguirlo resbaló en una placa de hielo, cayendo 80 metros...

Al año siguiente, en el invierno de 1970, Lastra y Arrabal quedan bloqueados en la Oeste del Naranjo. El helicóptero no puede volar a causa del mal tiempo. Tenemos que subir andando, con el consiguiente retraso. El rescate se realiza en condiciones muy penosas. Hicimos dos vivac, uno en el Jou Tras el Picu, otro en la cumbre. Lastra se recuperó, Arrabal murió en el hospital a causa de un virus de quirófano.

■ MERCANTILIZACIÓN DE LA MONTAÑA

Ángel Landa destaca como pionero de la escalada de dificultad y por haber formado parte de las primeras expediciones vascas a los Andes y al Himalaya. Su experiencia en el mundo expedicionario y el hecho de interesarse por todos los acontecimientos relacionados con el montañismo de vanguardia le permite tener una sólida opinión, generalmente crítica, del fenómeno del *ochomilismo*. Nos ha parecido oportuno contrastar sus valoraciones con declaraciones de Bonatti. Este es el resultado:

Los actuales ochomilistas han dejado de ser "conquistadores de lo inútil". Eso que hoy se llama "esponsorización", ha convertido la montaña en una mercancía, adulterando el sentido ético e incluso deportivo del montañismo. El auténtico montañero no se supedita a los intereses de los que pagan. Si lo haces, pierdes la libertad, te



FOTO ARCHIVO ÁNGEL LANDA

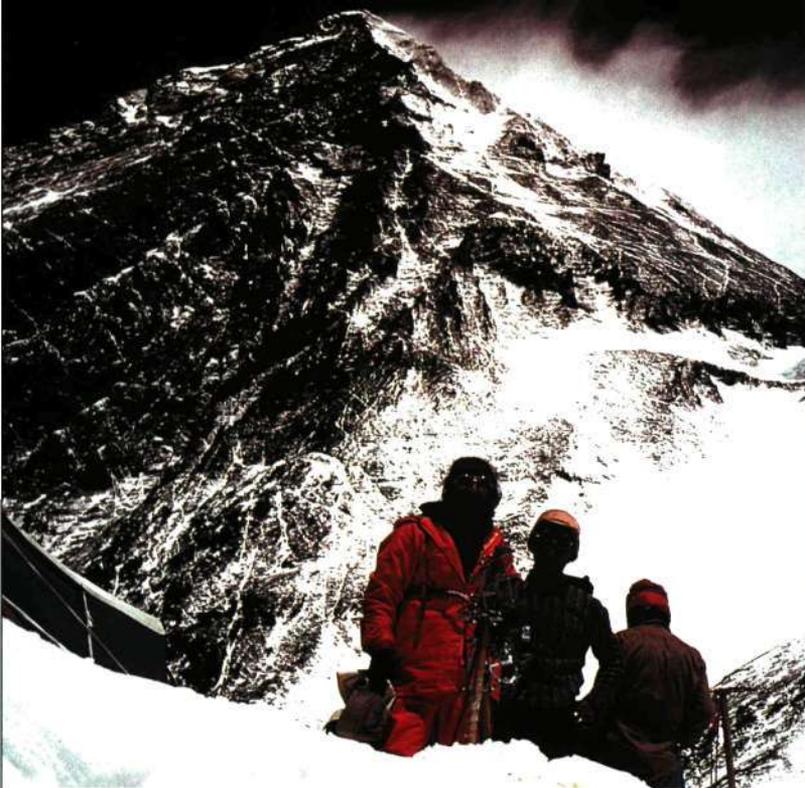


FOTO ANGEL ROSEN



FOTO ARCHIVO ANGEL LANDA

■ Expedición al Everest (1974). Arriba: De izq. a dcha. Ángel Landa con dos sherpas a 7500 m, al fondo el Everest. A la dcha: en los Alpes. De izq. a dcha, Rodolfo Kirch, Ángel Landa, Ángel Rosen y Juan Ignacio Lorente

conviertes en su esclavo. Esa dependencia lleva a asumir riesgos extremos, buscar desesperadamente el aplauso de los medios de comunicación, e incluso mentir. Todo ello para satisfacer al patrocinador, para renovar la financiación. A través de la comercialización el montañismo va hacia la vulgaridad. La libertad no se puede parcelar. Eres libre, o no lo eres. La libertad es la esencia del alpinismo. Libertad, subvención y sumisión, son términos antagónicos. Lo auténtico es libre y gratuito.

A través de la comercialización el montañismo va hacia la vulgaridad

"...el alpinismo, hoy en día, necesita dinero, mucho dinero. Este es el primer elemento contaminante de cualquier cosa. Una empresa [léase expedición] termina de este modo envenenada, corrompida, degenerada". Walter Bonatti.

En el alpinismo no hay atajos. Quien vuela del Pirineo al Himalaya sin pasar por las vías clásicas de los Alpes puede alcanzar elevadas cumbres, pero nunca será un montañero integral. Los grandes alpinistas tienen que aprender y demostrar su capacidad abriendo vías. Es decir, enfrentándose a lo desconocido en vez de seguir itinerarios con la reseña en la mano. Hoy se da el caso de hombres pequeños, me refiero a su talla humana, que con ayuda de material sofisticado, vías equipadas y fármacos, consiguen montañas muy altas. Sólo falta que les pongan una alfombra hasta la cumbre. Algunos de esos himalayistas no superarían un examen de alpinismo. Por eso me pregunto: ¿A cuántos ochomiles equivale una clásica alpina de los años 60? Bonatti, con lo grande que es, nunca subió a un ochomil.

"Hoy todo el mundo habla de aventura, quizá porque la realidad ofrece poca y cada vez menos. Pero no podemos

confundir la aventura con el espectáculo y con el negocio que deriva de él". Walter Bonatti.

¿Dónde queda el espíritu del alpinismo en campamentos masificados por expediciones pagadas con fondos públicos? El dinero de todos es sagrado ¿Dónde está la singularidad, la aventura, el mensaje social y humano que justifique esa inversión? ¿Qué interés tiene pagar para pavonearse de haber subido al Everest, si un día de climatología favorable puede haber en la cima tanta gente como en Gorbeia? A veces el dinero se convierte en azada que cava la tumba de las ambiciones desmesuradas. Una de las grandezas del alpinista es no tener a nadie detrás para aplaudirle. A veces, por obstinarse en alcanzar la gloria se llega a lo más profundo de la miseria humana.

"Medios de comunicación, business y publicidad forman entre ellos una coalición que presiona y exige cada vez más y que condiciona a sus protagonistas. Así nace la nueva aventura, incluso la alpina, como un nuevo producto ofrecido por el mercado". Walter Bonatti.

■ HABLANDO DE BONATTI

- En opinión de Bonatti, utilizar transporte aéreo para el abastecimiento u orientarse con instrumentos infalibles como el GPS, sólo sirve "para convalidar el éxito del medio técnico empleado". Y añade: "ahí ya no hay aventura: faltan la soledad, la incógnita y la sorpresa". ¿Dónde establecerías tú el límite entre técnica y aventura?

La curiosidad ha hecho progresar a la humanidad; también al alpinismo, que ante todo es aventura y libertad. La grandeza de la montaña está en el ritmo de la acción, en la elegancia del equilibrio, en el esfuerzo bien hecho, a solas y dentro de uno mismo. Éste es el aspecto más vital, pues despierta las facultades del cuerpo y los valores del espíritu humano. Si por técnica entendemos los medios mecánicos utilizados para minimizar el esfuerzo y la dificultad... el único riesgo es que la máquina falle. Eso es la negación de la aventura. En suma: todos androides.

La curiosidad ha hecho progresar a la humanidad; también al alpinismo, que ante todo es aventura y libertad

■ *Rescate de Lastra y Arrabal en el Naranjo de Bulnes (1970). Ángel Landa en Cabrales al descender del helicóptero.*

- ¿Te sientes también identificado con Bonatti cuando pronuncia palabras tan duras como éstas?: "A menudo he tenido que luchar duramente en defensa de los principios que sostienen mi existencia. Represento un referente más



FOTO TOMADA DEL LIBRO "S.O.S. EN EL NARANJO DE BULNES"

bien incómodo para aquellos que no quieren entender; he sido acusado de ser polémico y de tener mal carácter".

A Bonatti nunca se le han reconocido sus extraordinarios méritos como alpinista y su ejemplar comportamiento humano. Destacaba tanto sobre el resto que despertó muchas envidias entre los mediocres. Yo he visto entronizar a dignos caminantes hasta convertirlos en leyendas montaÑeras, mientras se sigue ignorando la severidad y el rigor que exige, la angustia e incluso el miedo que produce, abrir la puerta a lo desconocido en el momento de iniciar una escalada difícil.

El montañero camina, el escalador vuela. Su cuerpo gravita en el espacio, adherido a la tierra por diminutas presas. También vuela su pensamiento en un acto más próximo a la magia que a la razón. Culminar la escalada no es una cuestión de vida o muerte, sino de buen gusto, de elegancia y de estilo. No obstante, cuanto más loca es la aventura, más cuerdo tiene que ser el aventurero.

El alpinismo supone un paso en el refinamiento del espíritu humano. En ese sentido es una escuela de vida. Sin embargo, su época de oro ha pasado. Ahora estamos en la era del dinero. Aun así me resisto a aceptar que el dinero vaya a ganar la batalla a los nobles sentimientos y a la libertad que hacen que este deporte sea digno de ser vivido.

"Las generaciones jóvenes son a su pesar la proyección del pasado, en lo bueno y en lo malo: el resultado de todo lo que nosotros hemos sembrado a manos llenas".
Walter Bonatti.

Ni antes todo era perfecto, ni ahora todo es malo. Tenemos obligación de mediar y entre todos llegar a un equilibrio que permita seguir teniendo ilusión, generosidad y deportividad, que es lo más importante y necesario en el alpinismo. Sin crear mitos, porque los mitos siempre están al servicio del poder. Así opino yo acerca del alpinismo, ese gran desconocido, con estos pensamientos que para mí son un ejercicio de higiene humana. □

ALGUNAS ESCALADAS DE ÁNGEL LANDA

Picos de Europa

- 1956 1ª invernada al Naranjo de Bulnes (por la cara Norte).
- 1958 1ª Peña Santa de Castilla por la Canal del Pájaro Negro (es la vía más difícil).
- 1958 1ª Torre Peñalba gran diedro cara Sur (es la escalada más atractiva).
- 1958 1ª Torre sin Nombre por cara Sur.
- 1958 1ª Torre Horcados Rojos por el diedro de la cara Sur.
- 1958 1ª invernada Peña Santa Castilla por vía directa cara Sur.
- 1973 1ª invernada de la cara Este del Naranjo de Bulnes.

Pirineos

- 1957 3ª cara Norte del Piton Carré (por la Vía Ravier).
- 1960 1ª sin vivac al Tozal del Mallo (por la Vía Ravier).
- 1960 1ª Sur directa de la Aguja de Sarradets.
- 1960 Noroeste del Cilindro de Marboré.
- 1963 Invernada de la cara Norte del Taillon.

Alpes

- 1960 Aguja del Grépon por la vía Knubel.
- 1961 Pilar Bonatti del Petit Dru.

- 1961 Diente del Requin.
- 1962 Cara Este del Gran Capucin por la vía Bonatti.
- 1962 Mont Blanc por la Brenva.
- 1962 Aguja de Blaitière.
- 1963 Aguja del Peine.
- 1965 Mont Blanc por la vía Major.
- 1965 1ª invernada del Couloir Gervasutti.
- 1967 Mont Blanc por la vía Centinela Rojo.
- 1973 Cara Norte del Palú por la vía oriental.
- 1973 Cara Norte del Palú por la vía occidental.
- 1975 Aguja del Zinalhorn

Andes del Perú

- 1967 Director técnico de la 1ª Expedición vasca a la Cordillera Blanca.
1ª absoluta Uchurraju (5450 m), Ayunkurraju (5647 m) y Atunrraju (5987 m).

Kenia.

- 1981 Monte Nelion por la vía Windows.

Himalaya

- 1974 Director técnico de la 1ª Expedición vasca al Everest.
- 1982 Intento de abrir una vía en el Ganalo Peak (6606 m) del Himalaya paquistaní.